

PABLO NERUDA

Plenos poderes



se

Los dos últimos libros de Pablo Neruda, *Cantos ceremoniales* y *Plenos poderes*, son testimonios de una vitalidad literaria que se niega a declinar. *Plenos poderes*, que exhibe un brillante promedio de calidad, no se trata de un libro vertebrado, como *Canto general*, sino de una recopilación inorgánica al modo de *Crepusculario* o de *Tercera residencia*.

«Se me ocurre que de todos los libros de Neruda, sólo hay uno, *Plenos poderes*, en que su vida personal se liga entrañablemente a su expresión poética. Curiosamente, es quizá el título menos apreciado por la crítica, habituada a celebrar otros destellos en la obra del poeta; para mi gusto, ese libro austero, sin concesiones, de ajuste consigo mismo, es de lo más auténtico y valioso que ha escrito Neruda en los últimos años. Someto al juicio del lector esta inesperada confirmación de mi tesis: de todos los libros del gran poeta chileno, *Plenos poderes* es, a mi juicio, el único en que son reconocibles ciertas legítimas resonancias de Vallejo».

Mario Benedetti



Pablo Neruda

Plenos poderes

ePub r1.1

Titivillus 24.11.15

Pablo Neruda, 1962

Editor digital: Titivillus

Corrección de erratas: Un_Tal_Lucas

ePub base r1.2



DEBER DEL POETA

*no escucha el mar en este viernes por la mañana, a quien adentro de algo, casa,
oficina, fábrica o mujer,
o mina o seco calabozo:
o acudo y sin hablar ni ver llego y abro la puerta del encierro y un sin fin se oye
vago en la insistencia, un largo trueno roto se encadena al peso del planeta y de la
espuma, surgen los ríos roncós del océano, vibra veloz en su rosál la estrella y el
mar palpita, muere y continúa.*

*el destino conducido debo sin tregua oír y conservar
nto marino en mi conciencia, debo sentir el golpe de agua dura y recogerlo en una
taza eterna
ie donde esté el encarcelado, donde sufra el castigo del otoño yo esté presente con
una ola errante, yo circule a través de las ventanas y al oírme levante la mirada
o: cómo me acercaré al océano?
insmitiré sin decir nada
s estrellados de la ola,
ranto de espuma y arenales, un susurro de sal que se retira, el grito gris del ave de
la costa.*

or mí, la libertad y el mar responderán al corazón oscuro.

LA PALABRA

bra en la sangre, creció en el cuerpo oscuro, palpitando, y voló con los labios y la boca.

*os y más cerca aún, aún venía
es muertos y de errantes razas, de territorios que se hicieron piedra, que se
cansaron de sus pobres tribus, porque cuando el dolor salió al camino los pueblos
anduvieron y llegaron y nueva tierra y agua reunieron para sembrar de nuevo su
palabra.
herencia es ésta: éste es el aire que nos comunica con el hombre enterrado y con
la aurora de nuevos seres que aún no amanecieron.*

*atmósfera tiembla con la primera palabra
da
nico y gemido.*

*inieblas
ahora no hay trueno que truene aún con su ferretería como aquella palabra,
era
i pronunciada:
sólo un susurro fue, una gota, y cae y cae aún su catarata.*

*el sentido llena la palabra.
preñada y se llenó de vidas.*

e nacimientos y sonidos: la afirmación, la claridad, la fuerza, la negación, la destrucción, la muerte: el verbo asumió todos los poderes y se fundió existencia con esencia en la electricidad de su hermosura.

1 humana, sílaba, cadera de larga luz y dura platería, hereditaria copa que recibe las comunicaciones de la sangre: he aquí que el silencio fue integrado por el total de la palabra humana y no hablar es morir entre los seres: se hace lenguaje hasta la cabellera, habla la boca sin mover los labios: los ojos de repente son palabras.

o la palabra y la recorro como si fuera sólo forma humana, me embelesan sus líneas y navego en cada resonancia del idioma: pronuncio y soy y sin hablar me acerca al fin de las palabras, al silencio.

or la palabra levantando una palabra o copa cristalina, en ella bebo del idioma

ia interminable, manantial maternal de las palabras, y copa y agua y vino en mi canto

el verbo es origen y vierte vida: es sangre, es la sangre que expresa su substancia y está dispuesto así su desarrollo: dan cristal al cristal, sangre a la sangre, y dan vida a la vida las palabras.

OCÉANO

*más puro que una ola,
lava la línea,
· lúcida
› sin raíces.*

AGUA

*l*a tierra se encrespó, la zarza clavó y el hilo verde mordía, el pétalo cayó cayendo
hasta que única flor fue la caída.
*l*es diferente, no tiene dirección sino hermosura, corre por cada sueño de color,
toma lecciones claras de la piedra
*l*os menesteres elabora los deberes intactos de la espuma.

EL MAR

*o ser, pero no hay sangre.
la caricia, muerte o rosa.
l mar y reúne nuestras vidas
itaca y se reparte y canta
ie y día y hombre y criatura.
cia: fuego y frío: movimiento.*

NACE

*vine a los límites en donde no hay que decir nada, todo se aprende con tiempo y
océano, y volvía la luna
as plateadas y cada vez se rompía la sombra con un golpe de ola y cada día en el
balcón del mar abre las alas, nace el fuego y todo sigue azul como mañana.*

TORRE

*1 lava el mundo,
itable frescura,
a espada:*

*den,
da el naufragio,
estrella,
o a punto a punto
por la línea
za
ariable el clima,
la medida,
' muro del ángulo
is el aire cambia y cruza*

ometría.

PLANETA

*¿dras de agua en la luna?
¿uas de oro?
¿color es el otoño?
¿uno a uno los días
que en una cabellera
se enlazan? Cuánto cae
el sol, el vino, manos, muertos—
¿erra en esa comarca?*

¿llí los ahogados?

EL DESNUDO

*ya es el Sur que corre, este círculo es Oeste,
lejas las hizo el viento con sus capítulos más claros y es recto el mediodía como un
mástil que sostiene el cielo mientras vuelan las líneas puras de silencio en silencio
hasta ser las aves delgadas del aire, las direcciones de la dicha.*

EN LA TORRE

*grave torre no hay combate:
a, el aire, el día la rodearon, se fueron y me quedé con cielo y con papel, solitarias
dulzuras y deberes.
rre de tierra con odio y mar lejanos removida
la del cielo; en la línea, en la palabra, cuántas sílabas he dicho?*

*s la incertidumbre del rocío, en la mañana cae
ido
e de la aurora y su glacial regalo permanece
o, esperando el duro sol que lo herirá de muerte.
abe
mos los ojos o la noche abre en nosotros ojos estrellados, si cava en la pared de
nuestro sueño hasta que abre una puerta.
sueño
loz vestido de un minuto: se gastó en un latido de la sombra
1 nuestros pies, deshabitado, cuando se mueve el día y nos navega.*

*la torre desde donde veo entre la luz y el agua sigilosa al tiempo con su espada y
me apresuro entonces a vivir, respiro todo el aire, me enajena el desierto que se
construye sobre la ciudad y hablo conmigo sin saber con quién deshojando el
silencio de la altura.*

PÁJARO

*de un pájaro a otro todo lo que el día trae, iba de flauta en flauta el día, iba vestido de verdura
los que abrían un túnel, y por allí pasaba el viento por donde las aves abrían el
aire compacto y azul: por allí entraba la noche.*

*volví de tantos viajes me quedé suspendido y verde entre el sol y la geografía: vi
cómo trabajan las alas, cómo se transmite el perfume por un telégrafo emplumado
y desde arriba vi el camino, los manantiales, las tejas, los pescadores a pescar, los
pantalones de la espuma, todo desde mi cielo verde.
a más alfabeto
viaje de las golondrinas, el agua pura y pequeñita del pequeño pájaro ardiendo que
baila saliendo del polen.*

SERENATA

*mano recojo este vacío,
erable noche, familias estrelladas, un coro más callado que el silencio, un sonido
de luna, algo secreto, un triángulo, un trapecio de tiza.
noche oceánica, la soledad tercera, una vacilación abriendo puertas, alas, la
población profunda que no tiene presencia palpita desbordando los nombres del
estuario.*

nombre del mar, patria, racimo, rosa!

EL CONSTRUCTOR

*gí la quimera,
helada construí la estatua: fundé el reloj en plena lluvia y vivo sin embargo.*

*ad que mi largo poderío subdividió los sueños
e yo supiera levantaban muros, separaciones, incesantes.*

es fui a la costa.

*ando nació la embarcación, la toqué, lisa como el pez sagrado: tembló como la
cítara de Dios, la madera era pura,
or a miel.
lo no volvía,
no volvía
sumergieron en sus lágrimas mientras yo regresaba a la madera con el hacha
desnuda como estrella.*

*ción eran aquellas naves.
no más remedio que vivir.*

PARA LAVAR A UN NIÑO

*amor más viejo de la tierra lava y peina la estatua de los niños, endereza las
piernas, las rodillas, sube el agua, resbalan los jabones, y el cuerpo puro sale a
respirar el aire de la flor y de la madre.*

*lancia clara!
se alevosía!
na guerra!*

*lo era tortuoso pelaje entrecruzado por carbones, por aserrín y aceite, por
hollines, alambres y cangrejos, hasta que la paciencia del amor
ció los cubos, las esponjas, los peines, las toallas, y de fregar y de peinar y de
ámbar, de antigua parsimonia y de jazmines quedó más nuevo el niño todavía y
corrió de las manos de la madre a montarse de nuevo en su ciclón, a buscar lodo,
aceite, orines, tinta, a herirse y revolcarse entre las piedras.
ción lavado salta el niño a vivir porque más tarde sólo tendrá tiempo para andar
limpio, pero ya sin vida.*

ODA PARA PLANCHAR

¿íá es blanca:

! agua envuelta en gotas, se arruga y se amontona, hay que extender la piel de este planeta, hay que planchar el mar de su blancura y van y van las manos, n las sagradas superficies y así se hacen las cosas: las manos hacen cada día el mundo, se une el fuego al acero, llegan el lino, el lienzo y el tocuyo del combate de las lavanderías y nace de la luz una paloma: la castidad regresa de la espuma.

LOS NACIMIENTOS

recordaremos haber muerto.

ciencia para ser tuvimos

lo

ieros, los días, los años y los meses,

ellos, las bocas que besamos, y aquel minuto de morir lo dejaremos sin anotación:

se lo damos a otros de recuerdo o simplemente al agua, al agua, al aire, al tiempo.

acer tampoco

nos la memoria,

importante y fresco fue ir naciendo; y ahora no recuerdas un detalle, no has guardado ni un ramo de la primera luz.

que nacemos.

que en la sala o en el bosque

tugurio del barrio pesquero o en los cañaverales crepitantes hay un silencio

enteramente extraño, un minuto solemne de madera y una mujer se dispone a parir.

que nacimos.

*la profunda sacudida de no ser a existir, a tener manos, a ver, a tener ojos,
r y llorar y derramarse y amar y amar y sufrir y sufrir, de aquella transición o
escalofrío del contenido eléctrico que asume un cuerpo más como una copa viva, y
de aquella mujer deshabitada, la madre que allí queda con su sangre y su
desgarradora plenitud y su fin y comienzo, y el desorden que turba el pulso, el
suelo, las frazadas, hasta que todo se recoge y suma un nudo más el hilo de la
vida, nada, no quedó nada en tu memoria del mar bravío que elevó una ola y
derribó del árbol una manzana oscura.*

es más recuerdo que tu vida.

AL DIFUNTO POBRE

ro pobre enterraremos hoy: a nuestro pobre pobre.

*l anduvo siempre que es la primera vez
vita este habitante.*

*no tuvo casa, ni terreno, ni alfabeto, ni sábanas,
o,
un sitio a otro, en los caminos, se fue muriendo de no tener vida, se fue muriendo
poco a poco
esto le duró desde nacer.*

*rte, y es extraño, se pusieron de acuerdo todos desde el obispo hasta el juez para
decirle que tendrá cielo
muerto, bien muerto nuestro pobre, ay nuestro pobre pobre
saber qué hacer con tanto, cielo.
ararlo y sembrarlo y cosecharlo?*

*zo siempre, duro peleó con los terrones,
el cielo es suave para ararlo, y luego entre los frutos celestiales por fin tendrá lo
suyo, y en la mesa a tanta altura todo está dispuesto para que coma cielo a dos
carrillos nuestro pobre que lleva, por fortuna, sesenta años de hambre desde abajo
para saciarla, al fin, como se debe, sin recibir más palos de la vida, sin que lo*

*metan preso porque come, bien seguro en su caja y bajo tierra ya no se mueve para defenderse, ya no combatirá por su salario.
esperó tanta justicia este hombre, de pronto lo han colmado y lo agradece: ya se quedó callado de alegría.*

*so tiene ahora el pobre pobre!
puro hueso y de ojos negros y ahora sabemos, por su puro peso, ay cuántas cosas le faltaron siempre, porque si este vigor anduvo andando, cavando eriales, arañando piedras, cortando trigo, remojando arcilla, moliendo azufre, transportando leña, si este hombre tan pesado no tenía zapatos, oh dolor, si este hombre entero de tendones y músculos no tuvo nunca razón y todos le pegaron, todos lo demolieron, y aún entonces cumplió con sus trabajos, ahora llevándolo en su ataúd sobre nosotros,
abemos cuánto le faltó
defendimos en la tierra.*

nos damos cuenta que cargamos con lo que no le dimos, y ya es tarde: nos pesa y no podemos con su peso.

s personas pesa nuestro muerto?

mo este mundo, y continuamos llevando auestas este muerto. Es claro que el cielo es una gran panadería.

A «LA SEBASTIANA»

truí la casa.

*primero de aire.
subí en el aire la bandera y la dejé colgada
lamento, de la estrella, de la claridad y de la oscuridad.*

*o, hierro, vidrio, eran la fábula,
más que el trigo y como el oro, había que buscar y que vender, y así llegó un
camión:
los sacos
acos,
se agarró a la tierra dura —pero no basta, dijo el Constructor, falta cemento,
vidrio, fierro, puertas—, y no dormí en la noche.*

*ecía, crecían las ventanas
oco,
arle al papel y trabajar y arremeterle con rodilla y hombro iba a crecer hasta
llegar a ser, hasta poder mirar por la ventana, y parecía que con tanto saco
pudiera tener techo y subiría y se agarrara, al fin, de la bandera que aún colgaba
del cielo sus colores.*

iqué a las puertas más baratas, a las que habían muerto y habían sido echadas de sus casas, puertas sin muro, rotas, amontonadas en demoliciones, puertas ya sin memoria, sin recuerdo de llave,
e: «Venid
puertas perdidas: os daré casa y muro
que golpea,
éis de nuevo abriendo el alma, custodiaréis el sueño de Matilde con vuestras alas
que volaron tanto».

es la pintura llegó también lamiendo las paredes, las vistió de celeste y de rosado
para que se pusieran a bailar.
orre baila,
las escaleras y las puertas, sube la casa hasta tocar el mástil, pero falta dinero:
lavos,
ldabas, cerraduras, mármol.
oargo, la casa
ibiendo
asa, un latido
en sus arterias: es tal vez un serrucho que navega como un pez en el agua de los
sueños o un martillo que pica
levoso cóndor carpintero las tablas del pinar que pisaremos.

isa y la vida continúa.

crece y habla, se sostiene en sus pies, tiene ropa colgada en un andamio, y como
por el mar la primavera nadando como náyade marina besa la arena de
Valparaíso, ya no pensemos más: ésta es la casa: ya todo lo que falta será azul, lo
que ya necesita es florecer.
s trabajo de la primavera.

ADIOSES

*Adioses a una tierra y otra tierra, a cada boca y a cada tristeza, a la luna insolente, a las semanas que enrollaron los días y desaparecieron, adiós a esta y aquella voz teñida de amaranto, y adiós
na y al plato de costumbre, al sitio vespéral de los adioses, a la silla casada con el mismo crepúsculo, al camino que hicieron mis zapatos.*

*Andí, no hay duda, me cambié de existencias,
de piel, de lámpara, de odios, tuve que hacerlo
ley ni capricho,
e por cadena,
Adenó cada nuevo camino, le tomé gusto a tierra a toda tierra.*

*o dije adiós, recién llegado, con la ternura aún recién partida como si el pan se abriera y de repente huyera todo el mundo de la mesa.
fui de todos los idiomas, repetí los adioses como una puerta vieja, cambié de cine, de razón, de tumba, me fui de todas partes a otra parte, seguí siendo y siguiendo
lesmantelado en la alegría, nupcial en la tristeza,
er nunca cómo ni cuándo listo para volver, mas no se vuelve.*

que el que vuelve no se fue, y así la vida anduve y desanduve mudándome de traje y de planeta, acostumbándome a la compañía, a la gran muchedumbre del destierro, a la gran soledad de las campanas.

PARA TODOS

*Lo que no puedo decirte lo que yo te debo decir,
perdóname, sabrás que aunque no escuches mis palabras no me eché a llorar ni a
dormir y que contigo estoy sin verte desde hace tiempo y hasta el fin.*

*Entiendo que muchos piensen, y qué hace Pablo? Estoy aquí.
Escuchas en esta calle me encontrarás con mi violín preparado para cantar
morir.*

*Pregunta de dejar a nadie ni menos a aquellos, ni a ti, y si escuchas bien, en la lluvia,
podrás oír
llover y voy y me detengo.
que debo partir.*

*Si saben mis palabras no dudes que soy el que fui.
silencio que no termine.
Si llegue el momento, espérame, y que sepan todos que llego a la calle, con mi violín.*

LA PRIMAVERA

*ro ha venido a dar la luz:
l trino suyo nace el agua.*

*agua y luz que el aire desarrollan ya está la primavera inaugurada.
la semilla que ha crecido, la raíz se retrata en la corola, se abren por fin los
párpados del polen.*

hizo un pájaro sencillo desde una rama verde.

A DON ASTERIO ALARCÓN, CRONOMETRISTA DE VALPARAÍSO

*puerto loco
ilparaíso,
ombra, a estrella, a escama de la luna
i de pescado.
zón recibe escalofríos en las desgarradoras escaleras de los hirsutos cerros: allí
grave miseria y negros ojos bailan en la neblina
an las banderas del reino en las ventanas: las sábanas zurcidas, las viejas
camisetas, los largos calzoncillos, y el sol del mar saluda los emblemas mientras
la ropa blanca balancea un pobre adiós a la marinería.*

*del mar, del viento, del día duro envuelto en aire y ola, callejones que cantan hacia
arriba en espiral como las caracolas: la tarde comercial es transparente, el sol
visita las mercaderías, para vender sonríe el almacén abriendo escaparate y
dentadura, zapatos y termómetros, botellas que encierran noche verde, trajes
inalcanzables, ropa de oro, funestos calcetines, suaves quesos, y entonces llego al
tema de esta oda.*

*escaparate con su vidrio
ro,
onómetros,
erio Alarcón, cronometrista.
¿hierva y sigue, arde y golpea,
trás del vidrio el relojero,
ordenador de los relojes, está inmovilizado*

ojo hacia afuera, un ojo extravagante
vina el enigma, el cardíaco fin de los relojes y escruta con un ojo
ue la impalpable mariposa de la cronometría
ne en su frente y se mueven las alas del reloj.
terio Alarcón es el antiguo héroe de los minutos
co va en la ola medido por sus manos
egaron
abilidad al minuterero, pulcritud al latido:
terio en su acuario vigiló los cronómetros del mar, aceitó con paciencia
ción azul de la marina.
e cincuenta años, o dieciocho mil días, allí pasaba el río
s y varones y mujeres hacia harapientos cerros o hacia el mar, mientras el relojero,
entre relojes,
o en el tiempo, se suavizó como la nave pura contra la eternidad de la corriente,
serenó su madera,
a poco el sabio salió del artesano,
ndo
a y con aceite limpió la envidia, descartó el temor, cumplió su ocupación y su
destino, hasta que ahora el tiempo, el transcurrir temible, hizo pacto con él, con
don Asterio, y él espera su hora de reloj.

o cuando paso la trepidante calle,
egro de Valparaíso, sólo escucho un sonido entre sonidos, entre tantos relojes uno
solo: el fatigado, suave, susurrante y antiguo movimiento
ran corazón puro: el insigne y humilde
le don Asterio.

ODA A ACARIO COTAPOS

*ín total sonoro llegó al mundo Cotapos, llegó con su planeta, con su trueno,
so a pasear por las ciudades desenrollando el árbol de la música, abriendo las
bodegas del sonido.*

*o! Caerá la ciudadela porque de su insurrecta artillería cuando menos se piensa y
no se sabe vuela el silencio súbito del cisne y es tal el resplandor que a su medida
agua despierta, todo rumor se ha convertido en ola, todo salió a sonar con el rocío.*

*uidad, cuidemos el orden de esta oda porque no sólo el aire se decide a acompañar
el peso de su canto y no sólo las aves victoriosas levantaron su vuelo en el
estuario, sino que entró y salió de las bodegas, asimiló motores,
electricidad sacó la aurora y la vistió de pompa y poderío.
rías, de la tiniebla primordial el músico regresa
obo y el pasto pastoril, con la sangre morada del centauro, con el primer tambor
de los combates y la gravitación de las campanas.*

*sopla en su cuerno y nos congrega,
nta,
enta,
nte,
ela,
a un hilo sabio, a la sorpresa de su certera lengua fabulosa, nos equivoca y
cuando se va a apagar levanta la mano y cae y sigue la catarata insigne de su
cuento.*

de su boca la historia natural de los enigmas, el ave corolario,
to teléfono
atos, el viejo río Missisipí con naves de madera, el verdugo de Iván el Terrible, la
voz ancha de Boris Godunov, las ceremonias de los ornitólogos cuando lo
condecoran en París, el sagrado terror al hombre flaco, el húmedo micrófono del
perro, la invocación nefasta del señor Puga Borne, el fox hunting en el condado
con chaquetilla roja y cup of tea, el pavo que viajó a Leningrado en brazos del
benigno don Gregorio, el desfile de los bolivianitos, Ramón con su profundo
calamar y, sobre todo, la fatal historia que Federico amaba
alí Cornúpeto cuando
ndo y roncando creció y creció la bestia fabulosa hasta que su irascible
corpulencia sobrepasó los límites de Europa e inflada como inmenso Zeppelín
viajó al Brasil, en donde agrimensores, ingenieros, con peligro evidente de sus
vidas, la descendieron junto al Amazonas.

s, en tu música se recompuso la naturaleza, las aguas naturales, la impaciencia del
trueno, y vi y toqué la luz en tus preludios como si fueran hijos de un cometa
escarlata, y en esa conmoción de tus campanas, en esas fugas de tormenta y faro
los elementos hallan su medida fraguando los metales de la música.

illé en tu palabra la invicta alevosía
ructor de mitos y de platos, la inesperada asociación que encuentra en su camino
el zorro hacia las uvas cuando huele aire verde o pluma errante, y no sólo
o

eta eléctrica que muda toda visión y cambian las palomas.

ta sin libros, juntaste en vida el canto irrespetuoso, la palabra que salta de su
cueva donde yació sin sueño y transformaste para mí el idioma en un derrumbe de
cristalerías.

o, compañero, me has enseñado tantas cosas claras que donde estoy me das tu claridad.

escribo un libro de lo que yo soy y en este soy, Acario, eres conmigo.

REGRESÓ EL CAMINANTE

*La calle me pregunto, dónde está la ciudad? Se fue, no ha vuelto.
Ésta es la misma, y tiene casas, tiene paredes, pero no la encuentro.
Yaí de Pedro ni de Juan, ni de aquella mujer, ni de aquel árbol, ya la ciudad
aquella se enterró, se metió en un recinto subterráneo y otra hora vive, otra y no
la misma, ocupando la línea de las calles, y un idéntico número en las casas.*

*No entonces, lo comprendo, existe, existe, ya lo sé, pero no entiendo cómo aquella
ciudad que tuvo sangre, que tuvo tanto cielo para todos, y de cuya sonrisa a
mediodía
rendía un cesto de ciruelas, de aquellas casas con olor a bosque recién cortado al
alba con la sierra, que seguía cantando junto al agua de los aserraderos
montañosos,
que era suyo y era mío, de la ciudad y de la transparencia, se envolvió en el amor
como un secreto y se dejó caer en el olvido.*

*Donde estuvo hay otras vidas, otra razón de ser y otra dureza: todo está bien, pero
por qué no existe?
¿razón aquel aroma duerme?*

¿aquellas campanas se callaron y dijo adiós la torre de madera?

*en mí cayó casa por casa la ciudad, con bodegas destruidas por la lenta humedad,
por el transcurso, en mí cayó el azul de la farmacia, el trigo acumulado, la
herradura que colgó de la talabartería,
cayeron seres que buscaban como en un pozo el agua oscura.*

¿es yo a qué vengo, a qué he venido.

*¡ que yo amé entre las ciruelas en el violento estío, aquella clara como un hacha
brillando con la luna, la de ojos que mordían
cuido el metal del desamparo ella se fue, se fue sin que se fuese, sin cambiarse de
casa ni frontera, se fue en sí misma, se cayó en el tiempo hacia atrás, y no cayó en
los míos cuando abría, tal vez, aquellos brazos que apretaron mi cuerpo, y me
llamaba a lo largo, tal vez, de tantos años, mientras yo en otra esquina del planeta
en mi distante mal me sumergía.*

¿ a mí mismo para entrar, para volver a la ciudad perdida.

*debo encontrar a los ausentes, aquel olor de la maderería,
recuerdo sólo en mí tal vez el trigo que temblaba en la ladera y en mí debo viajar
buscando aquella que se llevó la lluvia, y no hay remedio, de otra manera nada
vivirá,
medir yo mismo aquellas calles y de alguna manera decidir
plantar los árboles, de nuevo.*

ALSTROEMERIA

*mes de enero la alstroemeria, la sepultada flor, la sumergida, de su secreto sube
hacia los páramos.*

eció rosado el roquerío.

s reconocen su marca triangular sobre la arena.

regunto

e pálido

*étalo, el regazo perfecto de sus íntimos lunares, el suave fuego de su simetría, cómo
se preparó bajo la tierra?*

*londe no había sino polvo, pedruscos o ceniza surgió incitante, pura, aderezada,
encrespando en la vida su hermosura?*

ue aquel trabajo subterráneo?

se unió la forma con el polen?

la oscuridad llegó el rocío

*dió con la tierna llamarada de la flor repentina hasta que se tejieron gota a gota,
hilo por hilo las regiones secas y por la luz rosada pasó el aire esparciendo la
fragancia como si allí naciera de pura tierra seca y abandono fecundidad florida,
frescura por amor multiplicada?*

*sé en enero mirando el seco ayer mientras ahora tímida y crespas crece la tierna
multitud de alstroemeria: y donde piedra y páramo estuvieron
viento en su nave navegando las olas olorosas.*

INDAGACIONES

té a cada cosa

ís,

*ís que la estructura y así supe que nada era vacío: todo era caja, tren, barco
cargado de multiplicaciones,*

*e que pasó por un sendero dejó escrito en la piedra un telegrama y la ropa en el
agua del lavado dejó caer en gotas su existencia: de clima en clima fui sin saber
nunca dónde dejar mi atado que pesaba con los conocimientos que cargué, hasta
que tanto ver y conocer, andar y andar, pregunta que pregunta a cada silla, a cada
piedra, y luego a tantos hombres que no respondieron, me acostumbraron a
contestar solo: a responderme sin haber hablado: a conversar con nadie y
divertirme.*

vez lo que sucede al ciego que de tanto no ver ya lo ve todo y a un solo punto

*nsistencia sólida del buzo que baja a un solo pozo del océano y allí todos los peces
se congregan.*

en, cuando dejé de sacudir la tierra

*^ cada cosa de su sitio pensé que cada cual me halagaría con un pequeño gracias o
sonrisa o parabién o paracualquier cosa, mas no fue así y aquellos habitantes de
la ciudad terrible*

on un dedo,

o dedo muerto hacia mi vida y con un ojo impune,

*ojo de cíclope castrado me vigilaron cuidadosamente: «Disfruta de sus rentas
clandestinas», dijo un astuto y criminal cadáver.*

automóvil», dijo una beata con un escalofrío de dolor.

pasó vestido de poeta, elegante y colérico conmigo porque yo no cambiaba de
camisa y no tenía amor por su gerente.

, pues, las cosas de este modo siguen siendo y tal vez tienen razón:
tan malvado

olví a seguir sin saber nada, sin reclamar dos ojos por un ojo, ni una mano por uña:
reté la dicha interminable de que hablaran los pueblos por mi canto.

C. O. S. C.

erto este mi amigo que se llamaba Carlos, no importa quién, no pregunten, no saben, tenía la bondad del buen pan en la mesa y un aire melancólico de caballero herido.

*l y es él, es todo, es la muerte que toca la puerta,
bueno salió a abrirle Carlos,
tantos que abrieron esa noche la puerta él solo quedó afuera,
tantos hombres ahora ya no vuelve.
sencia me hiere como si me llamara, como si continuara en la sombra
esperándome.*

*hubiera escogido para este fin de un día un dolor entre tantos que me acechan
era separado de la noche su rostro, injustamente hubiera pasado sin recuerdo, sin
nombrarlo, y así no hubiera muerto para mí, su cabeza continuaría gris
anquilos ojos que ahora ya no miran seguirían abiertos en las torres de México.*

*uerte olvidar el más reciente ramo, desconocer el rumbo, la proa o la bodega en
que mi amigo viaja solo o amontonado y a esta hora creerlo aún dueño del día,
aún dueño de aquella claridad sonriente que repartió entre tantas tareas y
personas.*

estas palabras en mi libro pensando que este desnudo adiós en que no está presente, esta carta sencilla que no tiene respuesta, no es nada sino polvo, nube, tinta, palabras y la única verdad es que mi amigo ha muerto.

LA NOCHE EN ISLA NEGRA

*La noche y sal desordenada golpean las paredes de mi casa: sola es la sombra, el
cielo es ahora un latido del océano, y cielo y sombra estallan con fragor de
combate desmedido: toda la noche luchan
sabe el nombre
La claridad que se irá abriendo como una torpe fruta:
y en la costa,
la riosa sombra, el alba dura, mordida por la sal en movimiento, barrida por el peso
de la noche, ensangrentada en su cráter marino.*

CARDO

entas

s

os

as explosiones

lo azul de Chile.

l

ido,

uijón de moscardón morado,

o pabellón de la hermosura,

azul

,

e
azul

,

n
e

,

na

a
dad

il

la

nita belleza
itorio seco,
ado
o cielo frío,
ión

orolas

lo,
esafiando,
azul

'es

PASADO

*s que echar abajo el pasado
se construye
r piso, ventana a ventana,
el edificio
ndo vamos
tejas rotas,
rgullosas puertas,
ue del pasado
lvo
se golpeará
el suelo,
mo
se quemará,
nuevo día*

n plato

*la, no hubo nada:
llenarlo
as nutriciones
sas,
s, hacia abajo
lía de ayer
n un pozo
del pasado,
terna
e ya no tiene voz ni fuego.
il
nbrar los huesos*

rse,

:

rse

mos

erlo:

a vivo,

vo, vivo

n pez escarlata

tiempo

n trapo y noche

rrando

su latido:

al agua al agua

ndo el pasado

se agarre

as

i:

e fue y no valen

ierdos:

írpado sombrío

la luz del ojo

lo que vivía

ive:

uimos no somos.

labra aunque las letras tengan

transparencias y vocales

s otra y es otra la boca:

la boca es otra boca ahora:

ron labios, piel, circulaciones,

ocupó nuestro esqueleto:

ue fue en nosotros ya no está:

ero si llaman, respondemos

«stoy» y se sabe que no estamos,

iel que estaba, estuvo y se perdió:

ió en el pasado y ya no vuelve.

A E. S. S.

ños

eis años, ahora nueve y medio siempre aquí entre las algas de Isla Negra,
a y ola un niño con la curiosidad del universo que se abre aquí como corola verde
con todo el mar
do los ojos peregrinos y, hierba de agua y cerro, un año más de Enrique de
Segura,
zar, el nieto de don Cloro.
más tarde que vi
recías,
me mirara una pestaña,
timo,
como el pulso, y cada vez de tan largos transcurso al ir a poner pie sobre mi
arena creciendo
ste
n tus meses, tus años, uno a uno, de la tierra y entrabas en la casa con más tiempo
en los ojos y más piernas,
ímetro más que levantaba tu corazón de pájaro con trinos un poco más arriba
hacia el follaje, hacia el árbol oscuro de la vida.
i con nueve años de Enrique
el abandono de la costa oh pequeño astronauta te pregunto, y pregunto: volarás en
tu nave alguna vez,
omo ninguno entre los ojos de Orión que parpadean invitándote?
arro ardiendo por las calles de las constelaciones, nos traerás las algas de la luna,
de Aldebarán la piedra misteriosa, y de la Osa Mayor una guitarra?

arena,
de estos páramos marinos, tal vez no irás adonde, ni volverás jamás del
sin embargo y entre dunas y adobes transcurrirá la línea de una vida, terrón de

arcilla espesa sin castillo ni luna, línea quebrada como el litoral

*angra entre las piedras perdidas las llaves de la cólera, la espuma del vaivén
tumultuoso que viene y va y se queda convertido en la arena del olvido.*

AL MISMO PUERTO

*íiso tiene hilos, copas de largo alcance, redes entrelazadas.
la espesura de todo el mar cuando se desarrolla y crecen una a una las escamas de
solitarios peces, o donde los arpones ensangrentados duermen palpitando sueños
de sal y sangre.
allá, en el pecho del poeta,
íiso cava y busca y halla y abre y deja
'emboscada en la firmeza:
s vuelan imprevistas lanzas, máquinas
as,
ibrientos petreles, la habitación sin rumbo entre los cerros, sostenida
pétalo puro de pintura.
én en el cielo el ave atardecida, o el ciclónico avión endurecido como bala de luna,
todo*

*iación portuaria, y sigilosa
lla se dirige a la pobre bahía, a las casas colgadas, al duelo, al desamparo, a la
alegría
del mar, de la sirena pobre, de la ciudad marina que el océano atroz no desmorona
ni sepultó el castigo de la tierra.
álparaíso correspondencias negras con el viento, deudas con el rocío, agujeros que
no tienen respuestas, explícitos alcaldes que pasean perritos tristes al atardecer,
domingos silenciosos de sarcófago; pero no importa, todo se comprende
por tierra o mar o cielo o hilo se siente un golpe como cucharada;
ma, algo cae, polvo frágil de sueño, latido o luz del agua, imperceptible
o sal nocturna.
ismo doblamos la mirada
álparaíso.*

A LA TRISTEZA (II)

l, necesito
egra,
l, tanta miel en el topacio,
yo sonrío
adera
s luz redonda en torno mío,
abeja eléctrica en la altura.
,
egra

a tristeza:
que alguna vez se apague
y que caiga
ua enredadera de la lluvia,
de la tierra;

adero roto en el estuario,
casa a oscuras
idre
do
a
ido la lámpara
o dar la luz sino un suspiro.

ie no nacía.

esbalaba
u cementerio provinciano,
el pan y la sombra
ierdo
smo
ntana
o lo que no era,
io sucedía
i negra de agua que llegaba
quel corazón que allí tal vez
ara siempre, en la ventana.

cho de menos
egra.

u lenta sangre,

i vuelo atónito!
cho
ele la llave
ierta cerrada,
la.

minuto, por
ta vida,
luz y déjame
e
y miserable,
ido entre los hilos
úsculo,
ido en el alma
ios

osas

SUMARIO

*ontento con tantos deberes que me impuse, en mi vida
saron extraños materiales: tiernos fantasmas que me despeinaban, categóricas
manos minerales,
to sin razón que me agitaba, la espina de unos besos lacerantes, la dura realidad
de mis hermanos,
r imperioso de vigía,
nación a ser sólo yo mismo en la debilidad de mis placeres, por eso —agua en la
piedra— fue mi vida cantando entre la dicha y la dureza.*

EL PUEBLO

*hombre me acuerdo y no han pasado dos siglos desde que lo vi,
ni a caballo ni en carroza: a puro pie*

*ancias
vaba espada ni armadura, sino redes al hombro,
o martillo o pala,
ipaleó a ninguno de su especie: su hazaña fue contra el agua o la tierra, contra el
trigo para que hubiera pan, contra el árbol gigante para que diera leña, contra
los muros para abrir las puertas, contra la arena construyendo muros y contra el
mar para hacerlo parir.*

*ocí y aún no se me borra.
n en pedazos las carrozas, la guerra destruyó puertas y muros, la ciudad fue un
puñado de cenizas, se hicieron polvo todos los vestidos, y él para mí subsiste,
ve en la arena,
antes parecía
borrable menos él.*

*y venir de las familias a veces fue mi padre o mi pariente o apenas si era él o si no
era tal vez aquel que no volvió a su casa porque el agua o la tierra lo tragan o
lo mató una máquina o un árbol o fue aquel enlutado carpintero que iba detrás del
ataúd, sin lágrimas, alguien en fin que no tenía nombre, que se llamaba metal o
madera, y a quien miraron otros desde arriba sin ver la hormiga
hormiguero
uando sus pies no se movían, porque el pobre cansado había muerto, no vieron
nunca que no lo veían: había ya otros pies en donde estuvo.*

os pies eran él mismo, también las otras manos,
re sucedía:
ya parecía transcurrido era el mismo de nuevo,
iba otra vez cavando tierra, cortando tela, pero sin camisa, allí estaba y no estaba,
como entonces, se había ido y estaba de nuevo, y como nunca tuvo cementerio, ni
tumba, ni su nombre fue grabado sobre la piedra que cortó sudando, nunca sabía
nadie que llegaba y nadie supo cuando se moría, así es que sólo cuando el pobre
pudo resucitó otra vez sin ser notado.

nombre sin duda, sin herencia, sin vaca, sin bandera,
distinguía entre los otros, los otros que eran él,
arriba era gris como el subsuelo, como el cuero era pardo,
arillo cosechando trigo, era negro debajo de la mina, era color de piedra en el
castillo, en el barco pesquero era color de atún y color de caballo en la pradera:
cómo podía nadie distinguirlo si era el inseparable, el elemento, tierra, carbón o
mar vestido de hombre?

vivió crecía cuanto el hombre tocaba:
ra hostil,
da
manos,
ertía en orden
una formaron
claridad del edificio, hizo el pan con sus manos,
ó los trenes,
aron de pueblos las distancias, otros hombres crecieron,
n las abejas,
e el hombre crea y multiplica la primavera caminó al mercado entre panaderías y
palomas.

e de los panes fue olvidado, él que cortó y anduvo, machacando y abriendo surcos,
acarreando arena, cuando todo existió ya no existía, él daba su existencia, eso era
todo.

otra parte a trabajar, y luego Se fue a morir rodando
sobre la piedra del río:
y bajo lo llevó la muerte.

lo conocí, lo vi bajando hasta no ser sino lo que dejaba: calles que apenas pudo
conocer, casas que nunca y nunca habitaría.

o a verlo, y cada día espero, Lo veo en su ataúd y resurrecto.
ninguno entre todos
son sus iguales
parece que no puede ser, que así no vamos a ninguna parte, que suceder así no tiene
gloria.

que en el trono debe estar este hombre, bien calzado y coronado.

que los que hicieron tantas cosas deben ser dueños de todas las cosas.

que hacen el pan deben comer!

que no tienen luz los de la mina!

que de encadenados grises!

que pálidos desaparecidos!

ombre más que pase sin que reine.

sola mujer sin su diadema.

*das las manos guantes de oro.
del sol a todos los oscuros!*

*¡cí aquel hombre y cuando pude, cuando ya tuve ojos en la cara, cuando ya tuve la
voz en la boca lo busqué entre las tumbas y le dije apretándole un brazo que aún
no era polvo: «Todos se irán, tú quedarás viviente.*

ndiste la vida.

ste lo que es tuyo».

*¡nadie se moleste cuando parece que estoy solo y no estoy solo, no estoy con nadie
y hablo para todos: Alguien me está escuchando y no lo saben, pero aquellos que
canto y que lo saben siguen naciendo y llenarán el mundo.*

PLENOS PODERES

sol escribo, a plena calle, a pleno mar, en donde puedo canto, sólo la noche errante me detiene pero en su interrupción recojo espacio, recojo sombra para mucho tiempo.

el negro de la noche crece mientras mis ojos miden la pradera y así de sol a sol hago las llaves: busco en la oscuridad las cerraduras y voy abriendo al mar las puertas rotas hasta llenar armarios con espuma.

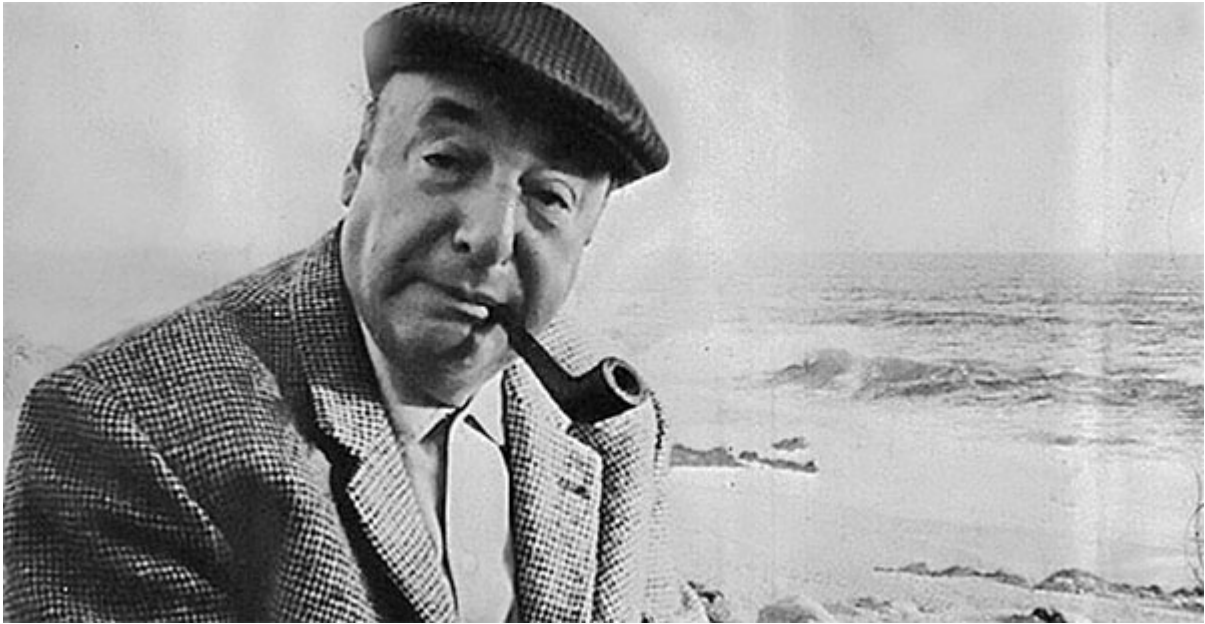
¿canso de ir y de volver, no me para la muerte con su piedra, no me canso de ser y de no ser.

me pregunto si de dónde, si de padre o de madre o cordillera heredé los deberes minerales,

s de un océano encendido y sé que sigo y sigo porque sigo y canto porque canto y porque canto.

la explicación lo que acontece cuando cierro los ojos y circulo como entre dos canales submarinos, uno a morir me lleva en su ramaje y el otro canta para que yo cante.

*s de no ser estoy compuesto y como el mar asalta el arrecife con cápsulas saladas
de blancura y retrata la piedra con la ola,
ue en la muerte me rodea abre en mí la ventana de la vida y en pleno paroxismo
estoy durmiendo.
luz camino por la sombra.*



PABLO NERUDA, nacido y muerto en Chile (Parral, 1904 - Santiago, 1973), ha sido sin duda una de las voces más altas de la poesía mundial de nuestro tiempo. Desde el combate directo o desde la persecución y el exilio valerosamente arrostrados, la trayectoria del poeta, que en 1971 obtuvo el premio Nobel, configura, a la vez que la evolución de un intelectual militante, una de las principales aventuras expresivas de la lírica en lengua castellana, sustentada en un poderío verbal inigualable, que de la indiscriminada inmersión en el mundo de las fuerzas telúricas originarias se expandió a la fusión con el ámbito natal americano y supo cantar el instante amoroso que contiene el cosmos, el tiempo oscuro de la opresión y el tiempo encendido de la lucha. Una mirada que abarca a la vez la vastedad de los seres y el abismo interior del lenguaje: poeta total, Neruda pertenece ya a la tradición más viva de nuestra mayor poesía.